

La redaccion se halla en la calle de Tudescos, número 5, á donde se dirigirán los pedidos francos de porte, sin cuyo requisito serán nulos.



Se publica los días 1.º, 8, 16 y 24 de cada mes.  
Precio de suscripcion, real y medio al mes.

# EL MENTOR DEL GUARDIA CIVIL.

PERIÓDICO DEDICADO AL CUERPO.

**El honor es la divisa del mismo.—Art. 1.º de la Cartilla del Guardia civil.**

## SECCION OFICIAL.

### REALES ORDENES.

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Número 7.—Excmo. Sr.—El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Capitan general de Aragon lo que sigue:—He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de las dos comunicaciones dirigidas por V. E. á este Ministerio con fechas 26 y 28 de noviembre último, participando en la primera los importantes servicios que acaba de prestar el Capitan de la Guardia civil don Mariano Breton, comandante del puesto de Barbas-tro, que en union con la fuerza del Cuerpo, algunos nacionales y dos

alguaciles del Juzgado aprehendió el dia 17 del mismo á 11 criminales, cómplices de varios robos ejecutados en aquel pais, cuyas causas se hallaban sustanciadas en rebeldía; y en la segunda, la captura que hizo el 22 del propio mes del criminal Antonio Mur, que lo habia sido en otros tres robos verificados hacia poco tiempo en el mismo territorio, habiendo descubierto ademas los autores del que tuvo lugar el año pasado en la carretera de aquella capital á Pamplona, en el que intervinieron uno de los ya presos con nueve mas de aquella ciudad y pueblos inmediatos, y cogido á una mujer que era la encubridora de todos los



referidos criminales, y encargada de vender las prendas y efectos de que se poseian. Enterada de todo S. M. se ha servido resolver diga á V. E. en contestacion, como de su real órden lo verifico, que ha visto con satisfaccion los servicios prestados por el espresado capitan Breton, y que se le den las gracias en su real nombre.—De la propia real órden comunicada por dicho señor Ministro lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 4.º de diciembre de 1855.—El Subsecretario, José Maccrohon.—Sr. Inspector general de la Guardia civil.

—

MINISTERIO DE LA GUERRA.—*Número 14.*—*Circular.*—Excmo. Sr.—Siendo muy frecuentes los casos en que los cuerpos del ejército verifican entregas de armas en los almacenes de artillería en estado de prematuro deterioro, á pesar de lo espresamente determinado en las reales órdenes de 14 de abril de 1849 y 24 de setiembre de 1852; habiendo demostrado la práctica que los documentos que se forman con sujecion á las reglas 4.ª y 5.ª de la 4.ª de las citadas reales resoluciones no son suficientes á aclarar los puntos que es necesario; y considerando por último que son de gran conveniencia tanto al servicio como á los intereses del Estado cuantas medidas se adopten para poder con todos los datos suficientes exigir la responsabilidad que pueda caber á

aquellos de los referidos cuerpos que por cualquier motivo y sin causa fundada inutilicen su armamento antes del tiempo que le estuviere señalado; S. M. la Reina (Q. D. G.) al propio tiempo que se ha servido reiterar lo dispuesto en la precitada real órden de 14 de abril de 1849, ha tenido á bien mandar se modifiquen en ella las reglas 4.ª, 5.ª y 6.ª, adicionando la 7.ª y 8.ª en los términos que á continuacion se espresan: Regla 4.ª A fin de exigir la responsabilidad á los cuerpos que entreguen el armamento deteriorado ó inutilizado antes del tiempo de la duracion que se le hubiese marcado al recibirlo, y sin causa fundada para ello, no se hará entrega alguna de armas sin que precisamente se forme por triplicado una acta arreglada exactamente al adjunto modelo, número 1.º, y en la que se acredite su clase, estado de uso en que se encuentre, años que deberán servir y valor que en esta atencion se les calcule: cuyo documento deberán firmar el jefe ú oficial y maestro armero comisionado por el jefe del cuerpo respectivo; y por parte del de artillería, el maestro armero, capitan del detall, comisario y jefe de la dependencia donde aquella se verifique: 5.ª Para que pueda llevarse á los cuerpos cuenta corriente del tiempo de duracion que tuviese señalado el armamento que usen, deberán conservar en su poder en tiempo de paz el sobrante que accidentalmente tuviesen procedente de licenciamiento ú otras causas, y solo en el de guerra cuando hubiesen de empre-



der algun movimiento fuera del distrito en que operen; y si se considerase de absoluta necesidad, harán la entrega de dicho armamento sobrante en los almacenes de artillería, y tanto en este caso como en cualquiera otro en que se verifiquen dichas entregas, se formalizará tambien por triplicado el documento arreglado al adjunto modelo núm. 2; para lo cual al tiempo de verificarlas deberá presentarse por los oficiales comisionados al jefe de artillería de la dependencia el documento citado con el núm. 1.º que se hubiese formado al recibir el cuerpo el armamento cuya entrega verifique, y que debe existir en su poder, con arreglo á lo dispuesto en la regla siguiente: 6.ª Tanto del documento de que se trata en la regla 5.ª que antecede, como del acta á que se refiere la 4.ª, recogerán los jefes de los cuerpos uno de sus ejemplares que deberá conservarse en el detall del mismo para los casos en que sea necesario hacer uso de ellos; debiendo conservarse otro de la dependencia de artillería donde se verifique la salida ó entrada de armamento, y remitirse el tercero á la Direccion general del referido cuerpo: 7.ª Unicamente en el caso de entregarse armamento nuevo de los almacenes de artillería á los cuerpos del ejército se hará igualmente de vainas de bayonetas y dobles chimeneas (una de respeto por arma), debiendo los

referidos cuerpos presentar en dicho caso con el que entreguen el correspondiente número de las primeras, y verificando lo mismo respecto de la segunda (de respeto) si las armas que se les cambien las hubiesen recibido nuevas y no contasen la mitad del tiempo de duracion señalado por reales órdenes: 8.ª y última. Siempre que cualquier cuerpo del ejército deba recibir ó verificar entregas de armas en los almacenes de artillería, se nombrará para esta comision, un jefe ó capitán del mismo, y cuando lo hiciese de algunas deterioradas ó inútiles y cuyo estado no estuviese justificado por sus antecedentes respectivos, que deben constar en el documento citado con el número 1.º, se conservarán aquellas en sitio separado, hasta tanto que dada cuenta á S. M. (Q. D. G.) se digne resolver lo conveniente sobre la responsabilidad que deba exigirse respecto al prematuro deterioro que puedan tener; cuidando los jefes de las dependencias de artillería que los reconocimientos de las armas se practiquen con la mayor escrupulosidad, á fin de que la valoración así de aquellas como de las piezas ó efectos adherentes, se verifique con la mayor exactitud. De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de noviembre de 1855.—O'Donnell.—Sr....



# NUMERO 1.º

T... DEPARTAMENTO DE ARTILLERIA.

MAESTRANZA DE T...

DON N. N., maestro mayor de armeros de la misma, y D. N. N., de la propia facultad, comisionados, el primero por parte de la referida maestranza, y el segundo por el regimiento de tal, número.... para apreciar el valor y estado del armamento que el mismo ha recibido de estos almacenes hoy dia de la fecha, y en virtud de orden de tal autoridad de.... del actual:

DECLARAMOS: Que habiendo reconocido escrupulosamente las armas que á continuacion se detallan, y atendido su estado actual, consideramos deben tener de duracion el tiempo que se les señala, así como apreciamos su valor en los términos que se espresa.

NUOVO.	DE SERVICIO.	NUMERO Y CLASE DE ARMAS.	TIEMPO DE DURACION.	VALOR QUE SE LES ASIGNA.
600	"	Seiscientos fusiles españoles, modelo de 1846, con bayonetas y vainas y dobles chimeneas: nuevos.	Diez y ocho años.....	Ciento cuarenta y ocho reales vellon cada uno.
"	"	Cuatrocientos fusiles ingleses á percusion con bayonetas y vainas ó sin ellas: recompuestos.	Ocho años.	Noventa y cinco reales cada uno.....

Lo que aseguramos segun el conocimiento que tenemos en nuestro oficio. Y para que conste con arreglo á lo dispuesto sobre el particular en la real orden de..... lo firmamos en tal parte á tantos de tal mes y año.

Firma del armero de artilleria.

Firma del armero del cuerpo que recibe.

Con mi conocimiento,

Estoy conforme,

EL CAPITAN Ó OFICIAL DEL DETALL.

EL JEFE Ó OFICIAL COMISIONADO PARA SU RECIBO.

V.º B.º

Con mi intervencion,

El jefe de artilleria de la dependencia.

El Comisario Inspector.



**NUMERO 2.**

**T.... DEPARTAMENTO DE ARTILLERIA.**

**MAESTRANZA DE T....**

DON N. N., maestro mayor de armeros de la misma y D. N. N., de la propia facultad, comisionados, el primero por parte de la referida maestranza, y el segundo por el regimiento T...., número.... para practicar el reconocimiento y avalúo del armamento, que en virtud de orden de tal fecha ha entregado en estos almacenes en el día de hoy el Jefe ó Oficial del mismo Cuerpo D. N. N., comisionado al efecto por su Jefe:

DECLARAMOS: Que habiéndolo así verificado es en la forma siguiente:

EPOCA Y DEPENDENCIA DONDE LO RECIBÍ Y TIEMPO DE DURACION QUE TENIA MARCADO.	NUMERO Y CLASE DE ARMAS.	DE		INUTIL.	TIEMPO DE DURACION QUE EN EL DIA SE LAS SEÑALA.	EXPORTE A QUE AS- CENDERIA SU RECOMPO- SICION.	VALOR.  REALES, RSRS.
		SERVI- CIO.	RECOM- POSICION.				
15 Mayo de 1847. En Barcelona: 18 años.	Ochocientos veinte fusiles españoles, modelo de 1846, con bayonetas y vainas ó sin ellas: de servicio. . .	820	"	"	Ocho años.	"	Noventa reales cada uno. . . . .
6 Enero de 1851. En Cartagena: 10 años.	Quinientos fusiles ingleses á percusion con bayonetas ó sin ellas: que necesitan alguna recomposicion. . .	"	500	"	"	A veinte reales cada uno. . . . .	Sesenta reales cada uno. . . . .
4 Agosto de 1850. En Burgos: 8 años.	Doscientos fusiles á percusion con bayonetas ó sin ellas: que necesitan mucha recomposicion. . . . .	"	200	"	"	A sesenta reales uno.	Cinquenta reales cada uno. . . . . Se expresará la cantidad total á que ascienda el valor que se calcule á las piezas de los inútiles.
30 Marzo de 1848. En Cádiz: 6 años.	Cien fusiles ingleses á percusion enteramente inútiles y que no admiten recomposicion, graduándose el valor de sus piezas, segun se expresa. . . . .	"	"	100	"	"	"

Lo que aseguramos, segun el conocimiento que tenemos en nuestro oficio. Y para que conste con arreglo á lo dispuesto sobre el particular en la Real orden de.... lo firmamos en tal parte á tantos de tal mes y año.

*Firma del armero de artilleria.*

*Firma del armero del Cuerpo que entrega.*

Con mi conocimiento,

Estoy conforme.

EL CAPITAN U OFICIAL DEL DETALL.

EL JEFE U OFICIAL COMISIONADO PARA SU RECIBO.

V.º B.º

Con mi intervencion,

EL JEFE DE ARTILLERIA DE LA DEPENDENCIA.

EL COMISARIO INSPECTOR.

Ayuntamiento de Madrid



## CIRCULARES.

INSPECCION GENERAL DE LA GUARDIA CIVIL.—Circular.—Número 114.—Habiendo observado que al cursar los jefes de los tercios las instancias de retiro de los oficiales de los suyos respectivos no las informan de un modo claro y terminante que guarde perfecta armonía con lo mandado sobre el particular á la par que emitan su opinion acerca de los fundamentos que los interesados alegan en ellas. Para lograr uno y otro objeto he dispuesto prevenir á V. S. lo siguiente: 1.º Cuando un oficial solicite su retiro por edad, achaques ú otra causa que le imposibilite continuar en el servicio, debe espresar en su instancia el pueblo y provincia para donde desea obtenerlo, no omitiendo el primer nombre y los apellidos paterno y materno: 2.º Tan luego como entregue á V. S. su instancia procurará enterarse de las razones en que la funda, y si fuese por falta de salud y á V. S. le ofreciese duda, podrá disponer el competente reconocimiento facultativo, uniendo á la instancia el certificado que por consecuencia de él espidan: 3.º Tanto en el caso anterior como en los demas en que el retiro ó licencia absoluta sea solicitada por conveniencia propia, y no por inutilidad, falta de salud ó edad avanzada, cuidará V. S. que se una á la instancia la hoja de servicios del interesado, totalizada por fin del mes de la fecha en que lo solicite si lo efectuase ántes del dia 15 y hasta fin del sucesivo inmediato si la solicitud fuese entregada á V. S. en

los últimos dias de aquel: 4.º Penetrado V. S. de las razones en que funda su instancia el interesado, procederá á estender el informe marginal, espresando lo que le conste, y marcando el retiro por centésimos de sueldo, y despues por reales vellon que le corresponden al mes, segun está prevenido por real órden de 28 de enero de 1842, teniendo para ello presente el reglamento de retiros de 28 de agosto de 1841, vigente para los que entraron en el servicio antes del año de 1847: 5.º Tendrá V. S. presente las diferentes reales órdenes vigentes, una de ellas de 29 de marzo de 1833, en que se marcan los extremos que deben justificar los que soliciten el retiro para la corte ó cualquiera otro punto de Castilla la Nueva.—Me prometo del celo de V. S. tendrá muy presente estas circunstancias para aplicarlas en los casos que se presenten en ese tercio de su mando. Dios, etc.—Madrid 14 de diciembre de 1855.—Infante.—Sr. jefe del... tercio.

4.ª Seccion.—Núm. 116.—Circular.—El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra en real órden de 14 del actual me previene lo siguiente:—Excmo. Sr. He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del espediente instruido en este Ministerio á consecuencia de la comunicacion que V. E. dirigió al mismo en 23 de febrero de este año, consultando si debe abonarse el haber y pan por razon de marcha á los individuos que sin haber cumplido su tiempo de servicio en el ejército, se reengancharon en la Gnardia civil de su cargo, y



que por efecto de los dos años de rebaja, concedidos por el real decreto de gracias de 11 de agosto del año próximo pasado, cumplieron aquel tiempo sin haber servido en el Instituto como voluntarios. Enterada S. M., como igualmente de otra consulta documentada, que con el mismo objeto elevó el Intendente general militar, y visto lo informado sobre este asunto por la Junta consultiva de Guerra á quien tuvo por conveniente oír con presencia de las razones emitidas por las oficinas generales de administracion, se ha servido resolver, de con-

formidad con su dictámen, que á los individuos de que se trata se les haga el espresado abono de haber y pan por razon de marcha; manifestándole tambien que sobre ser equitativa esta medida no parece conveniente disminuir los medios que puedan estimular los reenganches y alistamientos en el Cuerpo de su cargo.»—Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes en el tercio de su mando.—Dios, etc. Madrid 17 de diciembre de 1855.—Infante.—Señor jefe del... tercio.

## MOVIMIENTO DEL PERSONAL.

### TRASLACIONES Y PROMOCIONES.

Por real orden de 12 del actual se ha

dignado S. M. aprobar las que espresa la siguiente relacion.

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—*Relacion de las remociones á ascensos de jefes y oficiales de la Guardia civil que S. M. se ha dignado aprobar en real orden de esta fecha, y han sido propuestos por el Inspector de ella fundado en la utilidad del servicio.*

Destinos á que se les propone.

Destinos que desempeñan.

Para desempeñar el mando del 11.º tercio

Al coronel graduado teniente coronel de infantería don Manuel Frexas y Gasset, teniente coronel del Cuerpo, 1.º jefe del 9.º tercio.

Para desempeñar el mando de 1.º jefe del 9.º tercio.

Al coronel graduado teniente coronel de infantería don Manuel de Vegas y Toro, 2.º jefe del 8.º tercio.

Para desempeñar el mando de 2.º jefe del 8.º tercio.

Al coronel de infantería don Francisco Martin Calzada, 1.º jefe del 11.º tercio.

Para 1.º capitán de la 2.ª compañía del 4.º tercio.

Al comandante graduado 2.º comandante de infantería don Nemesio Figuerola y Soisato, 1.º capitán de la 2.ª compañía del 11.º tercio.

Para 1.º capitán de la 2.ª compañía del 11.º tercio.

Al 2.º comandante de infantería don Gabriel Gimenez Vincent, 1.º capitán de la 2.ª compañía del 4.º tercio.

Para servir el empleo de teniente de la 1.ª compañía del 8.º tercio, vacante por promocion del que la servia, don Valentin Diaz Gonzalez.

Al teniente de la 3.ª compañía del 1.º tercio don Sinforiano Pelaez y Payo que lo tiene solicitado.



Para id. de la única compañía del 10.º tercio, vacante por promoción de don José Alvarez de Toledo y Gironda que la servía. Al teniente de la 2.ª compañía del 5.º tercio don Agustín Gimeno Tello.

Para servir la 3.ª compañía del 1.º tercio, que resulta vacante por pase á otro don Sinfiriano Pelaez y Payo. Al teniente de la 3.ª compañía del 3.º tercio, don Gabriel Alonso Diaz.

Madrid 12 de diciembre de 1855.—O'Donnell.—Hay dos rúbricas y un sello del ministerio de la Guerra.

Por otra real orden de 12 del corriente ha sido trasladado á la 5.ª compañía del 1.º tercio el 1.º capitán de la 2.ª del 4.º don Escolástico de Domingo y Andicoveri, por pase á situación de reemplazo el de igual clase que la servía don Pedro Lamperez; para la vacante que deja Domingo en el 4.º ha sido ascendido el 2.º capitán de la 3.ª del 12.º don Gabriel Gimenez y Vicent, y en la vacante de 2.º

capitan que deja éste en el 12.º al de esta clase que se hallaba en situación de reemplazo don Manuel Monet y Mariet que tenía concedida su vuelta al Cuerpo.

#### ASCENSOS.

Por otra real orden de 17 del actual se ha servido S. M. aprobar los que espresa la relacion que insertamos á continuación.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—*Relacion de los oficiales de la Guardia civil á quienes S. M. por real orden de esta fecha se ha dignado conceder los ascensos para que han sido propuestos por el Inspector general de ella.*

#### Destinos para que se les propone

#### Destinos que desempeñan.

Para el empleo de teniente de la 2.ª compañía del 5.º tercio, vacante por remoción de don Agustín Jimeno Tello que la servía.

Al subteniente de la 2.ª compañía del 5.º tercio don José Costa y Mosquera, que es el primero por antigüedad en la escala de los de su clase, apto para el ascenso y reúne las circunstancias que se requieren.

Para el empleo de teniente de la 3.ª compañía del 3.º tercio que resulta vacante por remoción de don Gabriel Alonso Diaz que la servía.

Al subteniente de la 4.ª del 2.º don Juan Schiling y Genovarda, que es el 2.º de de la escala de su clase, apto para el ascenso, con los requisitos necesarios.

Para el empleo de subteniente de la 2.ª compañía del 5.º tercio, vacante por ascenso de don José Costa y Mosquera que la servía.

Al subteniente de infantería don Ramon Olalla y Mazaruela, guardia del real cuerpo de Alabarderos, á quien corresponde por los de esta clase del ejército, con arreglo á reglamento, tenerlo solicitado y estar mandado colocar por real orden de 13 de setiembre último.

Para el empleo de subteniente de la 4.ª compañía del 2.º tercio que resulta vacante por ascenso de don Juan Schiling que la servía.

Al sargento 1.º de la 2.ª del 6.º don José Rios Canales, que es el primero por antigüedad en la escala de los de su clase y reúne las circunstancias que se requieren para servirlo.

Madrid 17 de diciembre de 1855.—Hay dos rúbricas y un sello del ministerio de la Guerra.



## SENTENCIA.

Vista y fallada en Consejo de guerra ordinario celebrado en Granada la causa instruida al paisano Antonio Díaz, vecino de Berja, en la provincia de Almería, acusado de haber hecho resistencia á una pareja del puesto establecido en el referido pueblo la noche del 16 de febrero último, ha sido condenado á la pena de seis años de presidio, y por resolución de 8 del actual se ha servido aprobar dicha sentencia el Excmo. Sr. Capitan general de aquel distrito.

## REQUISITORIA.

Por una pareja del puesto de la Carolina (Jaen) ha sido detenido el día 4 del actual un paisano que dijo llamarse Epifanio Gandía García, natural de Velez Blanco, á consecuencia de confidencia que tenían dichos guardias de que el referido paisano habia dicho á una mujer (con quien tenia relaciones) «que una cicatriz que tiene en el costado izquierdo la habia recibido en una riña en que habia matado á un guardia», cuyo paisano y mujer han negado su dicho y permanecen detenidos en la carcel de aquel punto ínterin se adquieren antecedentes acerca de la conducta de aquel.

En su consecuencia ha dispuesto el Excmo. señor Inspector general del Cuerpo se haga público por medio de nuestro periódico la detencion del mencionado sugeto (cuyas señas se insertan á continuacion), á fin de que llegando á conocimiento de todos sus individuos vean si se halla reclamada su prision por alguna autoridad, ó si hay algun indicio por el que pueda venirse en conocimiento de si efectivamente es autor de

la muerte de algun guardia, y en este caso el comandante del puesto que tenga datos sobre el particular, los manifestará á su autoridad para los efectos que puedan convenir en justicia.

*Señas de Epifanio Gandía García.*

Edad 33 años; estatura 5 pies y una pulgada; pelo rubio; barba poblada; ojos azules; color blanco.

Nuestros lectores habrán tenido lugar de juzgar á *El Mentor* en los cuatro meses que cuenta de existencia; habrán notado durante este corto período que hemos cumplido exactamente cuanto les hemos prometido en el prospecto. Nuestras tareas han dado principio por señalar las necesidades que experimentan determinadas clases del Cuerpo, hemos manifestado nuestra opinion acerca de aquellas; y preciso es confesarlo, si hasta la fecha no se han cubierto, podemos asegurar á nuestros lectores que tampoco estan en olvido, y que con constancia, con fé en la justicia que les asiste, no será difícil que llegue el día en que se les haga completa; nosotros insistiremos en reclamarla con tanto empeño como justa es la demanda.

Tambien hemos dedicado algunos artículos á la instruccion de los contingentes venidos del ejército en agosto último, y al leerlos varios suscritores nos han dado el parabien, felicitándonos por la oportunidad de ellos. Nada mas importante en la guardia civil que la instruccion: ningun cuerpo ni institucion del ejército la necesita tanto como la guardia civil. El servicio que está destinada á prestar es de tal naturaleza, tan complicado, tan vasto, que con dificultad llegará á comprenderse bien sin una asiduidad, una aplicacion al estudio y



una constancia sin límites en su práctica: sin embargo, doloroso nos es confesarlo, hay quien cree que al guardia civil le basta saber vigilar bien el camino y manejar su fusil con soltura y orden; y esto que sería suficiente para un soldado, sirve muy poco por no decir nada para un guardia civil. El fusil y todo lo que constituye fuerza materiales la última arma de un guardia: las razones, los buenos modales, la suspicacia, la reserva sin límites, su porte, la anotación de criminales y sospechosos, el captarse la voluntad de los vecinos honrados é inspirarles confianza, son las primeras armas de un buen guardia civil; solo en último extremo de ser atacado ha de usar de las que la patria le ha confiado.

Bien se comprenderá por lo espuesto que sin una instrucción bien cimentada y dirigida con celo y constancia, no es posible que el guardia civil atendiendo á la con que entra en el Cuerpo pueda adquirir la suficiente para desempeñar bien sus deberes; pero este cuidado que no es pequeño está en todos sus superiores, desde el guardia de primera hasta el Inspector general del Cuerpo, todos deben contribuir en razón de su modo de ser con *algo* para edificar el templo que les está encomendado; y de que así lo hacen tenemos una prueba al considerar que entra en la guardia civil uno que apenas sabe leer, y escribir muy poco, á los cuatro ó seis meses lo vemos escribiendo correctamente, redactando partes, y al poco tiempo instruyendo sumarias; hé ahí la obra de sus superiores; obra es verdad que no se dá á luz, que yace en las misteriosas tinieblas del interior del Cuerpo, pero que produce la calificación de los gefes y oficiales y les proporciona sus frutos. Sin pensarlo hemos venido á parar á un terreno donde

teníamos necesidad de entrar para defender clases prevenir unas, hacer justicia á todas.

Continuamente se nos dice que solo los Guardias prestan servicios, que son raros los que ven la luz de los oficiales; los que juzgan por el exterior podrán creerlo así, pero si se aproximan á nuestra redacción verán su error palpable; el guardia está en razón de 1 á 35 con el oficial, y es claro que en esta proporción han de girar los servicios si se trata de los normales, porque tendidos por una carretera los 35 ó 40 que manda un oficial, pueden prestar 4 ó 5, mientras aquel uno solo; pero ¿quién los instruye, quién los dirige, quién los vigila, quién es el alma de estos servicios? Ahí está nuestra contestación, á las anteriores preguntas. Y no hay que hacerse ilusiones, no; una pareja responde mediatamente de la seguridad del camino en el trayecto que está á su cargo, pero inmediatamente el responsable es el jefe de la línea; y no hay que dudarlo, la falta que se cometa la pagan todos, porque todos son responsables, los unos moral, los otros materialmente; el guardia ejecuta, el oficial instruye, vigila y dirige. ¿Hay criminales? ¿hay enemigos? el oficial sale á perseguirlos personalmente; y si no véase lo que sucede en la provincia de Jaén; allí se albergaban infinitos, en términos que se temía alejarse del recinto de una población; al momento su comandante dicta órdenes, monta á caballo, y en un mes de trabajo incesante somete 36 á los tribunales, dando muerte á cinco mas, que batiéndose osados le opusieron una resistencia tenaz hasta perder la vida: pues en Ciudad-Real el teniente Piral hace lo mismo, y en Burgos el activísimo don Antonio Chinchón sabe el robo de una diligencia, y al tercer día presenta los autores de él á la acción

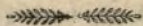


de los tribunales; es verdad que en celo y actividad no todos han de ser iguales, se nos dirá, pero en la Guardia civil, donde todo está prevenido, donde no hay caso que no esté previsto, el que no cumple no tiene disculpa, y esta convicción le hace suplir por grado lo que pueda faltarle por voluntad; nosotros creemos y tenemos motivos para asegurarlo, que no hay un solo oficial en el Cuerpo que se crea relevado de la responsabilidad de cualquier crimen que se cometa en el término de su demarcación, y si esta ilusión empieza en alguno, que lo dudamos, fatal sería el desengaño que experimentará el día terrible en que aquel tuviese lugar. En la milicia ya se sabe el castigo y la falta; siempre se gradúan por el cargo ó el empleo del que lo sufre ó la cometa.

Volviendo á nuestro propósito diremos á nuestros lectores que también hemos publicado los escalafones de sargentos y cabos; hemos aclarado las dudas que sobre antigüedad nos han consultado; hemos contestado á cuantas preguntas se nos han hecho, ya en términos generales, ya en particulares, según su clase; y para que nunca pueda sorprenderse al guardia civil, hemos escrito algunas líneas condenando con todas nuestras fuerzas el baldon que cae sobre el militar que por cualquier incidente es sorprendido, y nunca nos cansaremos de repetirlo, la sorpresa es la ignominia mayor que puede sufrir un guardia civil; nunca se dirá lo suficiente para que en todos los casos se procure evitarla.

Terminaremos nuestro artículo, último del año, manifestando á los suscritores que en los deseos que nos animan en su obsequio: desde 1.<sup>os</sup> del entrante la numeración de las páginas del *Mentor* será correlativa en todo él á fin de poder dar un índice de todas las reales órdenes, cir-

culares y demas materias que contengan los números de cada año á fin del mismo, proporcionando de este modo la ventaja de buscarlas con facilidad, evitando el enojoso é improbo trabajo que de otro modo les costaría teniendo que registrar todos los números para buscar cualquier noticia que les convenga. Este índice no aumentará el precio de la suscripción en el mes en que se publique, porque constantes en lo ofrecido en el prospecto, sin embargo del buen papel que empleamos en la impresión y de los cuatro números mensuales que damos, no siendo *nuestro norte la especulación*, estamos prontos á hacer cuantos sacrificios sean necesarios y no disten de nuestro alcance para mejorar las condiciones del *Mentor*.



Siempre que el Cuerpo experimente alguna desgracia, tomaremos la pluma para ocuparnos de la causa que la produjo y medios que existen para evitarla; con este propósito cumplimos hoy, afectados en extremo, puesto que la que lamentamos debe su origen á una falta de prevision imperdonable en los veteranos que sirven en la Institucion, y solo disculpable en soldados visos que por vez primera empuñan un fusil.

El día 6 del actual y en el puesto de Pozo-cañada (provincia de Albacete) el guardia José Hidalgo se puso á limpiar la llave de su fusil, apoyando el cañon en la cama de su compañero José Bertedor que se hallaba sentado al lado opuesto: el arma estaba cargada y se disparó, tendiendo en tierra al desgraciado Bertedor, atravesándole la bala el muslo derecho y fracturándole la mano izquierda, que según opinion del facultativo, habia necesidad de amputar. Este triste suceso, que ya no tiene remedio, no es por desgracia el primero que tenemos que la-



mentar; pero nuestro ánimo es llamar la atención de los individuos del Cuerpo para que no se repita, para que sea el último que condenemos. Los veteranos de la Guardia civil deben obrar en todo con ese aplomo y esa circunspeccion propia de la experiencia de sus años, digna de militares encanecidos en el servicio de las armas.

No culpamos á nadie, no, condenamos sí la falta de prevision, la poca cautela con que se manejan las armas de fuego en las casas-cuarteles, y al hacerlo, creemos ser fieles intérpretes del profundo sentimiento con que el guardia Hidalgo derrama lágrimas de dolor al ver á su camarada bañado en su propia sangre, al contemplar las exclamaciones que sugeria á este buen guardia la desgracia involuntaria de que fué autor sin pensarlo; pero consumado el hecho, ¿hay algun remedio? ninguno; pues evitémosle y ese será el mas eficaz.

La sangre de un guardia civil es demasiado interesante para que no la economicemos en actos que á nada conduce el derramarla; despreciamos la vida cuantas veces sea necesario en justo cumplimiento de nuestro cometido; pero procuremos ser cautos, procuremos ser previsores y prudentes para no derramarla sin fruto, para no perecer víctimas de una falta, que solo nos lega el sentimiento de haberla cometido.

El guardia que perece ó se inutiliza en cumplimiento de su deber, asegura la subsistencia de su familia; lega un título á sus hijos, una página á la historia del Cuerpo, y un hecho para la de su patria; su nombre corre en letras de imprenta por casi toda Europa; pero el que de un modo triste acaba sus dias, solo compasion humanitaria deja de su desgraciada existencia. Terminaremos

como hemos principiado, inculcando á los guardias todo cuidado, toda precaucion, toda cautela para manejar las armas de fuego; sea cualquiera el fin para que las tomen, debe tenerse siempre el mayor cuidado con ellas á fin de no tener que deplorar jamás desgracias como la que hoy lamentamos.

En la seccion correspondiente verán nuestros lectores un servicio prestado por individuos del puesto de «El Bravo,» provincia de Toledo.

Dicho servicio es uno de los que tanto honran á los que tienen la suerte de prestarlos y á la noble Institucion en que sirven.

Por él se vé que un vecino de Fuensalida tuvo la desgracia de perder en el camino transversal del pueblo de Cerralbo unas alforjas que contenian 2,644 rs. en metálico y una cartera con varios documentos; entre los cuales se encontraba una letra de 40,900 rs.; mas no fué su suerte tan adversa cuando las perdidas alforjas, que acaso constituian su fortuna, fueron halladas por los individuos de la Guardia civil que estaban de servicio en el espresado camino: fieles depositarios, honrados veteranos, se dirigieron á la autoridad para hacerle entrega del hallazgo, y cuando el afligido dueño vertiendo lágrimas les fué á participar su pérdida, la encontró intacta y asile fué devuelta, tornando su tristeza en inesplicable alegría: en el mismo acto trató de recompensar con una crecida gratificacion á los guardias que con tal desinterés le devolvieron su hasta entonces perdida fortuna; pero ¡cuán grande fué su admiracion al ver que la



rehusaban con los modos mas atentos, manifestándole que la verdadera recompensa la tenían en el placer que experimentaban de haberle proporcionado su alegría y de haber cumplido con sus sagrados deberes!

Digna conducta de nuestros veteranos que cada día añaden nuevos lauros, mas esplendor á su uniforme y auténticos testimonios de su abnegacion y fidelidad.

¡Sigán sin interrupcion esa senda de virtudes, ese camino sembrado de flores que conduce al templo de la gloria, y no faltarán bates que como el señor don Antonio Rodriguez Guzman (1) canten entusiasmados sus heroicos, sus humanitarios hechos en magníficos poemas, en majestuosas octavas, como la mas digna recompensa, como el mas justo tributo á las virtudes y al heroismo!

Cábenos á nosotros el placer de admirar tan estimables prendas y el de felicitar por ellos á los beneméritos guardias.

Como ya hemos manifestado en otra ocasion los delitos podrán cometerse, pero la Guardia civil se encarga de que no queden impunes, pues los perpetradores son puestos bajo el fallo de la ley por ella al poco de cometerse.

En prueba de lo que dejamos manifestado, la diligencia titulada de la Victoria que desde Burgos se dirigia á la corte en la madrugada del 6 del actual entre Valdorros y Madrigalejo, fué asaltada y robada por cuatro hombres armados: tan luego como llegó este hecho á noticia del celoso, activo é incansable teniente don Antonio Chinchon, puso en práctica su buena disposicion para el descubrimiento de los criminales, habiendo producido, como era de esperar, el feliz resultado de aprehender á los cuatro ladrones, y dos

mas por robos anteriores, ocupándoles las armas con que cometieron su delito, y parte del dinero robado: hay mas, los malvados por regla general se obstinan en negar, y en muchas ocasiones los tribunales no encuentran pruebas suficientes para aplicarles su merecido; pero el teniente Chinchon con los á que se hace referencia, ha conseguido ponerles bajo el fallo de la ley convictos y confesos de su crimen, lo cual nos hace concebir una elevada idea del mérito de dicho oficial.

Queda pues patentizado que si los crímenes se cometen porque á veces un golpe de mano no puede evitarse, máxime cuando la fuerza del Cuerpo es reducida para cubrir tantas atenciones como se hallan á su cargo, no por eso quedan impunes, porque la Guardia civil no descansa un momento hasta lograr la captura de los malhechores. Sabemos que el teniente Chinchon recibirá una recompensa por este servicio.

En nuestro número anterior, y al hacer referencia de un servicio prestado á una diligencia por los individuos del puesto de Milagros, decíamos que en la seccion correspondiente le hallarian nuestros lectores: no sucedió así en atencion á que la abundancia de material y los límites de nuestro periódico no lo permitieron; pero en el presente número, y en su lugar, aparece el precitado servicio.

Nuestro muy ilustrado colega *Le Journal de la Gendarmerie* está publicando la organizacion de la Guardia civil, que con este objeto hemos insertado en nuestros números anteriores. Por este medio la Guardia civil española vá á ser conocida de todas las demás naciones de Europa; los individuos que sirven ó han servido en ella pueden enorgullecerse al ver la institucion á que pertenecen elogiada del modo que se merece

(1) Méico titular de Pinto y de la compañía de Guardias Jóvenes.



por un periódico que á su ilustracion é importancia reúne la ventaja de contar diez y seis años de existencia, y ser el mas antiguo de los de su clase en el mundo civilizado, y por consiguiente reconocido como tal en todas las naciones cultas. Felicitamos al muy digno redactor principal señor baron Germônd de Lavigne por haber dado á conocer en Europa la organizacion de nuestra Guardia civil: felicitamos al muy dignísimo Inspector que organizó el Cuerpo, á los veteranos que han pertenecido y pertenecen á él, y al dignísimo actual Inspector, porque todos con su celo han sabido elevarlo y conservarlo á la altura en que se encuentra, la cual por medio del *Journal de la Gendarmerie*, será admirada á estas fechas en todos los paises de Europa.

Leemos en la *Nacion* y el *Diario Español* del 18 del actual lo siguiente:

«La diligencia de Zaragoza debió llegar á esta corte á las doce de la mañana del miércoles último, y no ha pasado la puerta de Alcalá hasta las diez de la mañana de anteayer. Este retraso de tres dias ha sido originado por el pésimo estado del camino y las fuertes nevadas que especialmente en Aragon han caído en estos últimos dias. El coche ha estado detenido cuarenta y ocho horas en el Frasno y sus inmediaciones, y una noche á una legua de Calatayud. Los pasajeros se hacen lenguas del inmejorable comportamiento de la Guardia civil, á la que han debido auxilios personales de la mayor utilidad. Recomendamos estas observaciones á los demócratas que quieren suprimir aquella justamente popular Institucion, reemplazándola en los servicios que presta con la Milicia nacional.»

También tomamos del primero de dichos periódicos correspondiente al 19 el siguiente párrafo.

«El *Faro de Jaen* inserta dos comunicados suscritos por el alcalde constitucional y el comandante de la Milicia nacional de la Carolina, desmintiendo la noticia que con referencia á dicho periódico, dió casi toda la prensa de Madrid acerca de un convite que se dijo habian tenido los Paulinos en un parador de aquel pueblo. Semejante noticia, segun dicen los comunicantes, debió haber sido inventada por algun enemigo de la celosa Guardia civil y de la benemérita Milicia nacional de la Carolina.»

Nos apresuramos á rectificar tan absurda noticia en obsequio al buen nombre de ambas Instituciones, y no dudamos que nuestros apreciables cólegas harán otro tanto para dar una prueba de la imparcialidad que les distingue.

## SERVICIOS DEL CUERPO.

**1.<sup>er</sup> tercio.—Provincia de Toledo.**—*Puesto de Talavera.*—Hallándose de servicio en la mañana del 7 del actual los guardias Francisco Moure, José Mosteiro, Julian Lores y Antonio Cabezas, en el camino transversal que conduce al pueblo de Cerralbo encontraron unas alforjas con 2,644 rs. en metálico y una cartera que contenia entre otras cosas una letra de 10,900 rs.: inmediatamente pasaron á entregar el hallazgo á la autoridad de Cerralbo, á cuyo tiempo se presentó su dueño muy afligido, siéndole devueltas las citadas alforjas y cuanto contenian, por lo que trató de gratificar á los mencionados individuos que rehusaron dignamente. El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo se ha enterado con satisfaccion del comportamiento de sus subordinados, dándoles las gracias y ordenando se tenga presente para su ascenso al guardia Moure.

Nosotros respecto á este servicio nos remitimos á lo que en seccion separada en este número llevamos manifestado.

**7.<sup>o</sup> tercio.—Provincia de Málaga.**—*Puesto de la capital, Torrox y Velez.*—El señor Gobernador civil de la provincia á consecuencia del servicio á que se refiere, dijo al señor comandante



de la provincia, lo que tenemos el gusto de insertar:

«El resultado de la comision importante encargada al oficial segundo de este Gobierno, don Bernardo Lozano, con el auxilio de la Guardia civil y Guardia urbana, de que ya tiene V. S. noticia, ha sido satisfactorio, habiendo sorprendido una fábrica de moneda falsa en la ciudad de Velez Málaga. Los destacamentos de la fuerza del digno mando de V. S. de Torrox y Velez con el caballero capitan graduado teniente don Antonio Velasco á su cabeza llegaron puntualmente á las doce de la noche del día 15 á la venta del Molino, que se habia señalado de antemano, y reunidos allí con la demas fuerza que habia salido de esta á las órdenes de mi delegado, marcharon sobre Velez Málaga, donde despues de adoptar las precauciones convenientes y puestos de acuerdo con el señor alcalde 1.º constitucional se hicieron los reconocimientos oportunos, que dieron por resultado el que arriba se ha espresado. En todas estas diligencias el caballero oficial, señor Velasco, se condujo con un celo distinguido, desempeñando las disposiciones que se acordaron por mi delegado con la mayor prontitud y acierto, siendo altamente satisfactorio el comportamiento que tuvieron durante la comision todos los individuos de la Guardia civil de los destacamentos de esta capital, Velez y Torrox que concurrieron á tan especial servicio. En su virtud y sin perjuicio de manifestarlo así al Gobierno de S. M., tengo la mayor satisfaccion en dar á V. S. las gracias por la cooperacion que me ha prestado en el importante servicio que se ha desempeñado, y para que se sirva participarlas en mi nombre al capitan graduado don Antonio Velasco, al cabo 1.º Juan Garrido y á todos los individuos de los puestos de esta capital, Velez Málaga y Torrox que han tomado parte en el referido servicio nacional.»

S. E. se enterado con satisfaccion dando las gracias al espresado oficial é individuos que prestaron el servicio mencionado.

**8.º tercio. — Provincia de Valladolid. — Puesto de Mojados.** — Los guardias Juan Ruano y Pedro Langarica, en

la noche del 17 del próximo pasado mes, aprehendieron á dos desertores del ejército que pusieron á disposicion de la autoridad competente.

**Puesto de Simancas.** — En la mañana del 26 tuvo aviso el comandante de dicho puesto, sargento 1.º don Bernardo García, de que en la noche anterior habia sido robada una casa del pueblo de Geria: en su consecuencia, emprendió la marcha acompañado de los guardias Marcelino Serrano y Pedro Revilla, y practicando las investigaciones correspondientes, logró descubrir á los autores del robo y rescatar parte del mismo: el robado agradecido quiso gratificar con cuatro napoleones á los individuos del Cuerpo, que rehusaron dignamente, manifestando no haber hecho otra cosa que cumplir con su deber, con lo que se hallaban muy satisfechos: de cuyo servicio se ha enterado S. E. con satisfaccion.

**Puesto de Torrelobaton.** — El señor alcalde constitucional de dicha poblacion con fecha 23 del anterior dijo al Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Faltaria á uno de los deberes de mi obligacion si dejára de poner en el superior conocimiento de V. E. el brillante comportamiento observado por la fuerza del Cuerpo que V. E. tiene la honra de dirigir y que se halla establecida en esta villa, cabo 1.º Antonio Puertas y guardias Eugenio de Dios, Fermin Gonzalez, Benito García y Pío Pajares, desde el día 1.º del actual en que fué invadida esta poblacion por el cólera-morbo asiático, y tan prontó como fué sabido por dicho cabo, se presentó á mi autoridad ofreciéndome su auxilio y el de los individuos á sus órdenes, y durante los quince dias que ha sufrido esta poblacion de tan terrible azote, han sido dignos de admirar los servicios prestados por dicha fuerza, ya dando las medicinas y alimentos á los coléricos, ya prodigándoles consuelos, y hasta amortajando los cadáveres: por lo que esta poblacion entera les tributa su mayor y sincero agradecimiento, y en particular el ayuntamiento que tengo la honra de presidir; y tengo el honor de dirigirme



á V. E. por si estima conveniente sea insertado en el apreciable periódico del Cuerpo para conocimiento de todos los individuos que le componen y satisfacción de los mismos á que se refiere esta comunicación.»

De cuyo contenido se ha enterado S. E. con aprecio, siéndole de gran satisfacción que sus subordinados se hagan dignos de la estimación de las autoridades y vecinos de los pueblos en que prestan sus servicios.

**Provincia de Oviedo.**—**Puesto de la Pola de Siero.**—En la tarde del 29 del anterior por el cabo 1.º José María de la Grana y guardia Alonso San Pedro, fué aprehendido un saltador de caminos que quedó á disposición de la autoridad.

**Puesto de Llanes.**—**Habiendo** se cometido un horroroso asesinato el día 14 del próximo pasado mes, en el término de la parroquia de Prida, y llegado á conocimiento del sargento Juan de Prado, comandante del puesto referido, practicó las mas activas diligencias con la fuerza á sus órdenes, dando el resultado de aprehender á uno de los asesinos, el espresado sargento con los guardias Domingo Fernandez y Andrés García, y á otro el cabo 1.º Manuel de la Huerta con los guardias Rafael Gomez y Antonio Gutierrez. Estas capturas han sido muy apreciadas por los honrados habitantes del pais que se hallaban atemorizados con tan atroz atentado: de cuyo servicio se ha enterado S. E. con satisfacción.

**9.º tercio.**—**Provincia de Badajoz.**—**Puesto de Llerena.**—El día 28 del mes anterior por el cabo comandante de dicho puesto Diego Reina y los guardias del mismo Pedro Rubio y Francisco Gomez, fué aprehendido en una posada de dicha ciudad un espendedor de moneda falsa, habiéndole encontrado en el acto 600 rs. en oro y cien napoleones, ocupándole además un caballo, una escopeta, una canana con 40 cartuchos y una carga de géneros de contrabando, todo lo que con el reo fué puesto á disposición de la autoridad competente.

**10.º tercio.**—**Provincia de Navarra.**—**Puesto de Tudela.**—En la noche del 17 del anterior y al regresar de vigilar la carretera el sargento 1.º don Sa-

turnino Loeches, acompañado del guardia Leandro Sandino, encontraron en medio del camino que conduce á Logroño á un vecino del pueblo de Baldemera tendido en tierra y vertiendo sangre por una herida que tenia en la cabeza á consecuencia de haberse caído de la caballería que montaba; en tal estado los individuos espresados acudieron en su auxilio prestándole el que necesitaba, y conduciéndole á una posada donde acabó de recobrar sus perdidas fuerzas: agradecido trató de gratificarles á los mencionados individuos que rehusaron dignamente, manifestándole se hallaban muy contentos con que el cumplimiento de sus sagrados deberes les proporcionará ocasión de ser útiles á la humanidad. El Excmo. señor Inspector general del Cuerpo se ha enterado con gusto de este servicio.

**11.º tercio.**—**Provincia de Burgos.**—**Puesto de Milagros.**—Hallándose vigilando la carretera con dirección á Aranda en la mañana del 1.º del corriente el cabo 2.º Ignacio Nogal con el guardia Felipe Gastan, tuvieron ocasión de auxiliar á una diligencia de la empresa del Norte que volcó en el sitio llamado Hoyo del trigo: para salvar la vida de dos viajeros tuvieron que romper la cubierta del cupé del carruaje, así como tambien trabajaron esforzadamente para levantar el coche, conduciendo á la calseta de un peon caminero á todos los viajeros, donde les fueron prestados los socorros que necesitaban, curando á los que habían sufrido heridas y contusiones: por cuyos auxilios quedaron muy agradecidos dando las mas espresivas gracias á los espresados individuos que tambien las han merecido de su General.

**Puesto de Lerma.**—**Por el** teniente don Antonio Chinchon, comandante de dicha línea han sido puestos bajo el fallo de la ley los cuatro criminales que robaron la diligencia titulada de la Victoria en la noche del 3 del actual, ocupándoles las armas con que perpetraron su delito y parte del dinero robado.

IMPRESA DE D. ANDRÉS PEÑA

Bola, 6, bajo.